

LA ISLA

Revista Ilustrada Independiente, de defensa local y regional

DIRECTOR: D. GASPAR RUIZ HERNANDEZ

SUSCRIPCIÓN:

En San Fernando, 1 pta. al mes.
Fuera..... 3'50 trimestre

PAGO ANTICIPADO

San Fernando 10 de Febrero 1916

La correspondencia al Director, San
Joaquín, núm. 5.
No se devuelven los originales que se
reciban aunque no se publiquen.

Anuncios

á precios convencionales.



Nuestra histórica y hermosa Iglesia Mayor Parroquial.

En su fachada y en una losa de mármol, se lee la siguiente inscripción:

24 de Septiembre de 1810.

A las nueve de la mañana de este día, la Regencia del Reino y los Diputados de las primeras Cortes de la Nación, asistieron al Santo Sacrificio de la Misa en este templo, implorando de la Divina Gracia iluminara sus inteligencias en sus deliberaciones y acuerdos.

EL AYUNTAMIENTO DE 1892.



Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

En la actualidad se encuentran organizados los servicios de esta Compañía, en la forma siguiente: dos servicios mensuales a Cuba y Méjico, uno del Norte y otro del Mediterráneo; una expedición mensual al Río de la Plata; trece expediciones anuales a Filipinas; una expedición mensual a Fernando Póo.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más ventajosas, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas en pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana y jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encontrasen trabajo.

Para informes: Delegación de la Compañía, Isabel la Católica, 3.-Cádiz

Grandes Talleres de Sastrería de José Moreno Utrera.

Grandes existencias en todas las temporadas, con las últimas novedades.—Especialidad en toda clase de uniformes para Ejército, Armada y Empresas particulares.—Especialidad de esta casa son los colores azules sólidos garantizados.

Impermeables de goma y de paño impermeabilizado.—Se confeccionan toda clase de prendas en el tiempo que el cliente lo desee

Calles de San Francisco, Sánchez Barcáiztegui, Isaac Peral y Blanqueto (toda la manzana).—CÁDIZ

Gran Funeraria

JUAN RUIZ

SERVICIO PERMANENTE

Teléfono 537.

San Pablo, 3 y 5.—San Fernando.

Panadería "San José"

DE

ANTONIO RAMOS LETRÁN

Excelente elaboración de pan de todas clases.

Cánovas del Castillo, 7.-ROTA

FÁBRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SELTZ

de Fernando Buada y Villanueva

Jarabes para refrescos, Vinos espumosos especiales para mesa.

Comisiones, representaciones y depósito

Veracruz, 4 y 6.—ROTA

SAN CAYETANO

Café, Vinos, Licores y artículos varios

VICENTE GARCÍA PÉREZ

Calvario, 1.-ROTA

"EL DIAMANTE" -- Platería, Relojería, Óptica de Manuel Duarte de la Serna.

Esta antigua y acreditada casa realiza todos los artículos, ofreciendo a su numerosa clientela, infinidad de caprichosos objetos propios para regalos de boda y niños.—Ventas al contado y a plazos.—Se compra oro, plata y piedras finas.

Ramón Auñón y Quevedo.—SAN FERNANDO.

ULTRAMARINOS, COLONIALES Y CHACINAS

DE

VISITACIÓN GUERRERO

Dionisio Pérez, 2.-ROTA

Papelería y Útiles de escritorio.

RAMON AUÑON, 8.—San Fernando

M. GONZÁLEZ

Comisiones y Representaciones.

Academia Preparatoria

para el CUERPO DE CORREOS

DIRECTOR:

Don José Bacciarini Palavichini,

Administrador de Correos de esta ciudad

Muñoz Torrero, 14.—S. Fernando.

H. ANTIGUO

NARCISA

Rosario, 12.—ROTA

Hospedaje módico: Servicio esmerado

NO HACER CASO DE LOS ACOMODADORES

Preguntad en la Estación por la NARCISA

NO OLVIDARSE:

ROSARIO, 12.—ROTA

Gran Despacho de Carnes DE VACA Y DE CERDO Chacinas y Embutidos

Antonio Pizones Féniz

PESO COMPLETO

Calle Rosario, núm. 1

ROTA

EL PALILLERO (Antigua de Oliva)

CULUMELA, 13 y MONTAÑÉS, 18. — CÁDIZ

Gran surtido en Paquetería, Quincalla y Artículos de punto.—Especialidad en Juguetes.

Esta casa ha recibido extenso surtido de Tiras bordadas y Encajes, los cuales ofrece a su numerosa clientela a precios baratísimos.

No comprar artículos sin visitar esta casa.—Precio fijo

Máquina REMINGTON

—+—+—

ESCRIBE ✕ SUMA ✕ RESTA

SUCURSAL

Duque de Tetuán, número 32

CADIZ

LA ISLA

Revista Ilustrada Independiente, de defensa local y regional

DIRECTOR: D. GASPAR RUIZ HERNANDEZ

UN RUEGO

DOS PALABRAS

DICE el Diario de Cádiz:

«La ilustrada revista de San Fernando LA ISLA ha tenido la bondad de ocuparse, en términos que le agradecemos mucho, del director de nuestra publicación.

Es, sin embargo, tan desproporcionado y fuera de la realidad lo que su benevolencia y amistad le sugiere, que, en la confianza de que no trascendería, con gusto nos hubiéramos limitado a expresarle particularmente esa gratitud, guardando en público un silencio, discreto a nuestro entender, para que no pudiera de otro modo creerse que contribuíamos voluntariamente a la difusión de tal quimera.

Pero el haber hallado eco la propuesta en otro ilustrado periódico, nos causa un mayor recelo, el de hacernos sospechosos de engreimiento, si no aducimos ya la debida observación; y con todas las expresiones de la más viva gratitud y las protestas más firmes de sinceridad, deseamos conste que, a más de una lesión para nuestra modestia, sería ofensa para nuestro juicio, el suponernos la más remota idea de aquiescencia o de esperanza, que equivaldría en caso tal a una vanidad absurda.

Suplicamos e interesamos, pues, como el mayor tributo de personal amistad y de correspondencia a nuestros cortos merecimientos, el más completo olvido de tan fantástica iniciativa, como respeto a la realidad de las cosas y cortés reconocimiento del equilibrio de nuestro espíritu.

La más fiel y generosa prueba de afecto que podrá dárseos, será la de evitarnos la penosa reiteración de estas consideraciones.

Ya expresábamos en nuestro escrito, que nuestra falta de méritos y condiciones nos prohibía hacer el cumplido elogio que merece el Diario de Cádiz y su ilustre director Sr. Joly.

Hoy lo lamentamos mucho más, para poder responder debidamente a ese ruego tan sincero, tan noble y tan grandioso, digno de quien lo escribe.

Nosotros, cuando hemos tenido un pensamiento, o alguna iniciativa, ha obedecido siempre a un sen-

tir verdadero y justo, y por eso lo hemos sostenido contra toda opinión contraria, que siempre existe, por la diversidad de caracteres.

Habremos triunfado, o no; pero siempre, siempre, de una forma o de otra, hemos gozado con un bienestar de satisfacción interior.

En este caso, que siendo unos pigmeos, representa un atrevimiento inconmensurable, nos dió la fuerza de la decisión, las circunstancias, que oportunamente concurrían, y la creencia firme y sostenida de que cuanto exponíamos era cierto, porque no hay uno, que pública o secretamente, pueda pensar lo contrario.

¡Ojalá estuviera en nuestras manos esta pretensión!

Queremos terminar brevemente, aunque el asunto requiere una gran extensión.

No se demuestra enojo hacia nosotros; claro está, al contrario, y lo estimamos grandemente; pero aun en el supuesto caso de que éste hubiera existido, y hasta que hubiéramos tenido los perjuicios de un corte de nuestras relaciones, conste que todo lo afrontábamos con gusto, ante la tranquilidad de haber realizado un acto de gran sinceridad y de gran conciencia.

NUESTRO AGRADECIMIENTO

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a las distinguidas personalidades e ilustrados colegas que tan bondadosamente acogieron el modesto escrito de nuestro director en honor del ilustre director del "Diario de Cádiz" Sr. Joly y Diéguez.

Y significamos nuestra gratitud por los términos tan favorables con que se expresan hacia nosotros aceptando la idea, que en sí es reconocida por todos en justicia, y que sólo tiene el poco valor de haberse inspirado y haber sido expuesta por nuestra humilde Revista.

DOCTOR FERRER. — Enfermedades de la piel

Policlínico: de 3 y media a 5 y media. Valverde, núm. 3, bajo. — CADIZ

LAS ETAPAS DEL HAMBRE

Se ha encarecido el vino...

Acaparadores y gobernantes.

El borracho del cuento tenía razón. La conflagración europea, cruenta y brutal, ha venido a parar para nosotros en que se ha encarecido el vino. Es cierto que la vendimia ha sido mala este año. El mildiu se extendió por los viñedos, como hálito de Satanás, antes de que los racimos granaran, y devoró una cantidad que espanta. Comparada con la producción vitícola del año anterior, ha disminuido la de 1915 en diez millones de quintales métricos. Son muchos racimos; es cierto. Pero aun así, la cosecha ha alcanzado una cifra respetable: muy cerca de dieciocho millones de quintales, casi un quintal métrico por habitante; descontando niños, enfermos, ancianos y parte de las mujeres, la cifra se duplica; no puede llegar a ella el consumo interior de España.

Claro es que el labrador ha tenido un serio quebranto. En Baleares, toda la producción quedó arrasada. En Cataluña ha habido numerosos términos municipales donde cuando avanza el verano y la vid se cubre de su fastuosa hojarasca y los racimos comienzan a empalidecer cristalinamente, como si se anticipara un otoño de maldición, las hojas se secan y cayeron al suelo a merced del viento, y los racimos quedaron en su esqueleto como si los reptiles los hubiesen mordisqueado. En Madrid también, en la Mancha, en Levante, en Aragón, el mildiu ha causado estragos. Queda así compensada y anulada la ganancia que la Agricultura ha tenido con la buena cosecha de trigo, que ha excedido a la del año anterior en seis millones y medio de quintales métricos. Y como también en los campos de la guerra han sido arrasados muchos viñedos, es lógico, es legítimo, es, por lo menos, racional, dentro de nuestro régimen económico, que los viticultores busquen su precio remunerador, encareciendo el vino.

No sería este problema ninguno si surgiera en condiciones normales; si no fuese un factor más en el tremendo encarecimiento de la vida que nos acogota y que, de no terminar la guerra antes del próximo invierno, producirá en España un grave conflicto. Porque para las gentes, para los consumidores, que en su mayoría tienen límite infranqueable, la cuantía de su jornal, que no se multiplica, de su salario, que no aumenta, y de su sueldo, que no crece, aparece demasiado claro el suceso económico. Se encarecen los artículos que no producimos porque la guerra ha perturbado los centros que los crían o fabrican y ha encarecido los transportes marítimos, y se encarecen los que producimos porque nos los demandan a cualquier precio los países que están en guerra y que los necesitan. Así, con una cosecha admirable de trigo, el precio del pan no ha bajado, y con una cosecha mala de uva, el vino ha encarecido. No abominemos todavía de acaparadores, abastecedores, traficantes y zurupetos. No hay razón. Es que las leyes económicas que regulaban automáticamente la vida española y marcaban con la oferta y la demanda el precio

de las cosas han sido sustituidas por leyes económicas que ha producido la guerra, que tienen su mecanismo sustentado en factores que no dependen de la voluntad española y que no está al alcance de nuestro Gobierno ni de nuestros productores modificarlos ni suprimirlos.

Lo que acontece es que en estos momentos difíciles las gentes advierten que nuestro régimen económico, que llamamos pomposamente de libertad de comercio, es solamente un régimen de libertad de explotación; al menos, que esa libertad de explotación está consagrada en las leyes como un derecho superior al derecho a vivir que tiene cada ciudadano. Y por eso, lo que importaría aquí discernir es hasta qué grado de violencia puede llegar el Gobierno en su forzosa intervención, o hasta qué grado de sacrificio en inevitables compensaciones, para lograr detener la carestía.

Cuando a fines de 1914 yo pedí en las columnas de *El Mundo* que se hiciera una ley de subsistencias y que el Estado creara apresuradamente la panera española, como estaban haciendo otras naciones, porque no había posibilidad de que comerciantes particulares acudieran a los Estados Unidos y a la Argentina a disputar a los Gobiernos extranjeros—no a otros comerciantes, sino a los Gobiernos—el escaso trigo que allí quedaba, teníamos en España no una amenaza de encarecimiento, sino una amenaza de hambre, puesto que entre nuestra producción de trigo y nuestra necesidad de pan para el invierno pasado había un déficit de doscientas mil toneladas. En un presupuesto que había de tener un déficit de más de 350 millones, porque el Estado español vive desde Agosto de 1914 como si no pasara nada en Europa, como si la paz reinara en Varsovia y no hubiera aquella guerra de Sebastopol que nuestros lal riegos pedían antaño para convertir su trigo en oro, importaba poco un minúsculo sacrificio, si este sacrificio evitaba el hambre del pueblo.

Se tardó demasiado tiempo en aprobar la ley de subsistencias y en ponerla en ejecución. Cada día que pasaba encarecía el precio del trigo en los dos únicos mercados donde podía comprarse: en la Argentina y en los Estados Unidos. La ley salió del Parlamento con todos sus ringorángos constitucionales y reglamentarios; tres turnos en pro y tres en contra, varias enmiendas y otras tantas votaciones... Riego, en su tumba de ajusticiado, debe sentirse satisfecho, porque este salvador de los principios es el único estadista de España. España ha perdido sus territorios, su grandeza y hasta el pan de sus hijos con la más legalista pulcritud democrática. En el caso de la ley de subsistencias, mientras nuestros oradores peroraban, el trigo subía de precio dólar a dólar, y cuando España acudió a comprar estaba el trigo en los Estados Unidos un 37 por 100 más caro que cuando *El Mundo* comenzó a pedir la intervención activa del Gobierno en nuestro abastecimiento. Luego esa Ley de Subsistencias no se ha cumplido más

Nueva Farmacia del Cdo. Juan Rodríguez Gómez de Lara.-Productos Químicos

PLAZA DE ALFONSO XII.-ROTA (CADIZ)

que en lo que suponía acción directa del Gobierno; pero en los pueblos, y aun en las ciudades, más ha sido arma de caciques y negocio de truchimanes que obra nacional de previsión. No hubiésemos estado en España si hubiera ocurrido de otro modo.

Pero ahora el problema se ofrece con complejidades, que debieran preocupar hondamente. Está en pleno fracaso el presupuesto de ingresos arrastrando ya un déficit de 600 millones, desde que comenzó la guerra, y aumentando con ello estérilmente la cifra de la Deuda, sin que el Estado, esclavo de la política, se atreva resueltamente a amputaciones cuantiosas, que son necesarias en el presupuesto de gastos. No se atreve el Gobierno a intervenir imperativamente y violentamente en el abastecimiento y en el señalamiento del precio de las subsistencias. Recela que una pragmática de tasas, a la manera de Don Juan II, no había de tener más acatadores que un bando de buen gobierno que dictara el señor Ruiz Jiménez. No se cree autorizado, sin una ley, para establecer compensaciones ni ni crear primas a la importación, al transporte o la venta. No cree poder disponer de más arbitrios que el tributo y el arancel, y, entretanto, los días pasan y la vida no sólo no se abarata, sino que continúa encareciéndose. En estos casos no puede entretenerse

a la nación con disquisiciones individualistas y democráticas; las gentes piden la mano dura que gobierne; el Real decreto de eficacia inmediata; la tiranía gubernamental realizando el bien público, detentando, si es preciso, el campo, la fábrica o la tienda; castigando, como un delito, vender a los extranjeros lo que los conciudadanos han menester...

Y eso se dice hoy ya en todas partes: puesto que producimos remolacha, queremos el azúcar barato; puesto que producimos uva, queremos barato el vino y el alcohol; puesto que nuestros campos son feraces, queremos que el jornal o el sueldo nos basten para vivir. No hay otra voluntad nacional hoy que estos pensamientos. A las gentes no le importa que no haya Cortes, puesto que han aprendido, a costa de su propia soberanía, que todo ello es una ficción. Las gentes saben que un Real decreto puede, si el Gobierno quiere cumplirlo, cerrar las fronteras a toda exportación, incautarse de todas las mercaderías que su hambre necesita... No le habléis de derechos, de indemnizaciones. Resolved pronto el problema. Y si no, eso mismo que se dice hoy tristemente y un poco resignadamente en las tertulias de los hogares, de las reboticas, de las trastiendas, de los casinos de toda España, se voceará pronto airadamente en las calles.

DIONISIO PÉREZ.



La Basílica de Covadonga.

CUESTIONES ARTÍSTICAS

VENDIBLE

EN el triste argot de los pseudo-aficionados al arte de Apeles, *vendible* es quizás la palabra más triste. Para tales *artistas* suponen poco los elogios; tienen más valor para ellos las siete pesetas que perciben por un par de tablitas, que las alabanzas prodigadas a las siete maravillas del mundo. El mejor dictamen que pueden emitir sobre la labor de su compañero, es reputarla *vendible*.

Comprendemos que el artista que de tal sólo tiene el nombre, el que acogido al amplísimo campo del arte, como hubiera podido dedicarse a la alineación de adoquines, sólo aspire a *ir tirando*, reduzca su léxico artístico a la citada palabreja. Lo que no se nos alcanza

es, cómo aficionados que no viven del arte, que sólo lo tienen por distracción o pasatiempo, incurran en el mismo feo pecado.

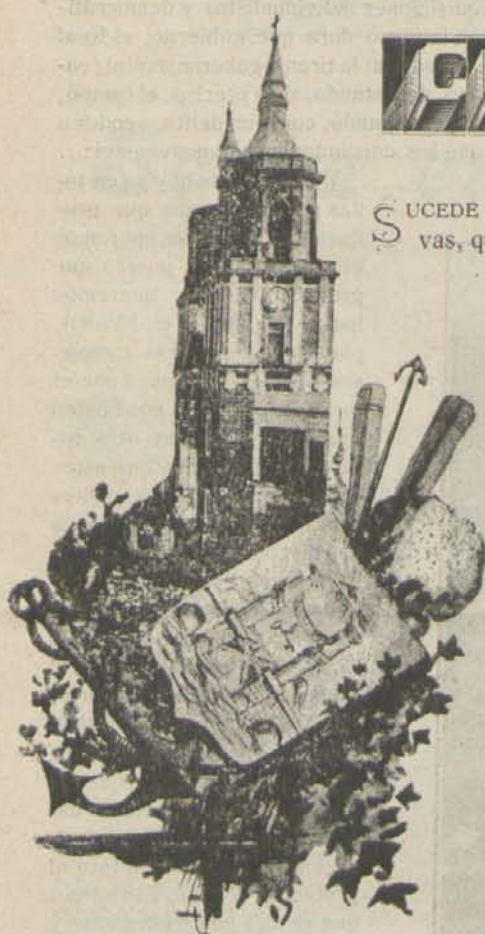
La dignidad, la independencia de los artistas debe estar cien codos por encima de todos los intereses, de todas las claudicaciones. No es mirando a unos míseros ochavos como la Pintura ha de volver a su antiguo esplendor y grandeza.

Tan perjudicial como el poco aprecio de la notoriedad y de la fama, es el desprecio absoluto de la remuneración debida en justicia al trabajo artístico. Si no sólo de pan vive el hombre, el artista profesional tampoco puede vivir exclusivamente de loores: Velázquez, con ser Velázquez, fué aposentador del rey, sin que por ello sufriesen lo más mínimo su dignidad ni su gloria.

Pero, desterraremos el *vendible*; en verdad os digo que suena más que medianamente mal la tan repetida palabreja; sobre todo oída de labios de artistas.

JOSÉ DÍAZ CORONADO.

Baños de Nuestra Señora del Carmen - SITUADOS EN LA AVENIDA A LA PLAYA DE JOSÉ SANTOS (PELAPÚ)
Baños Dulces y Salados templados. — **ROTA**



CON TODA LEALTAD

SUCEDER con las iniciativas, que no siempre son oportunas; que algunas veces se deja entremeter en ellas una segunda intención; una particular conveniencia, un provecho personal y propio.

No suele haber ambiente necesario para lanzar un pensamiento y como no está encarnado en la pública opinión, como no laten al unísono todos los corazones, ni los cerebros

conciben ideas semejantes, es muy frecuente caminar a un seguro fracaso, a una lamentable y dolorosa equivocación.

Y no es lo malo sufrir una derrota, no es el desastre lo que puede temerse, porque después de todo es justo exponerse a sufrir las consecuencias buenas o malas; lo más doloroso, lo más sensible es que nos exponemos a poner en evidencia a la personalidad que pretendemos elevar, y a la que tratamos de proporcionar una señalada distinción.

Estas discordancias ocurren cuando la buena fe no guía nuestras determinaciones y tan sólo tratamos de realizarlas rindiendo culto a la adulación y al servilismo.

Por todas estas consideraciones se hace preciso, medir y pesar muy bien cualquier iniciativa, y resulte hermoso y halagador poder apreciar la impresión agradable, la unificación de pensamientos y el común sentir de todos, marchando de perfecto acuerdo con el pensamiento emitido.

Cuando tal cosa sucede, puede afirmarse que el más grandioso de los éxitos corona la empresa, y en ese caso, debe ser inmensa la satisfacción del que así ha sabido hacerse intérprete del pensar de todos.

Yo leí un magistral artículo en esta ilustrada revista; yo me identifiqué desde entonces con el que tan acertadamente tuvo la feliz ocurrencia, y veo con placer que por el número y por la calidad de los adheridos, puede augurarse un éxito completo a tan noble iniciación.

Merece el dignísimo, el caballero, el notable perio-

distista, el erudito escritor, el insigne patriota, el buen hijo de Cádiz e hijo predilecto de San Fernando, señor D. Federico Joly, que el gobierno de S. M. premie sus muchos méritos y el inapreciable servicio que siempre prestó a la nación y a su pueblo querido.

Es preciso que también se hagan extensivas las mercedes a los españoles dignos de ellas, aunque no residan en la capital de la Monarquía.

Las virtudes cívicas de D. Federico Joly son de tal índole, que bastan por sí solas para que la Real gracia irradie su nimbo de gloria, hasta llegar a posarse en el pecho de tan ilustre gaditano.

M. PECE CASAS.

Historia vulgar en Dos Cartas

I

«Querida Gloria: ¡Cuánto me entristezco al saber que soltera te has quedado! Yo hace un mes, como sabes, me he casado y ya soy tan feliz que lo parezco.

Es el supremo bien, bello y completo, con mi esposo así pasar la vida; mucho mejor que la niñez perdida, más seductor que el infantil secreto.

¡Felices tardes las que nos sentamos a la sombra ideal de un viejo pino, cabe el cual un arroyo cristalino, corre ritmando lo que nos amamos!

Enlazados después por la cintura, pasamos entre flores y zarzales; las flores dan perfumes ideales, el zarzal llora acaso su amargura.

Somos dos seres que se han comprendido. Dos seres que en la lucha de la vida, han sabido poner su dicha unida, y juntos de friztezas han huído.

...Pero perdona, Gloria, si imprudente, te he pintado mi dicha obsesionada; y por eso, al juzgarte desgraciada te abraza tu Dolores fuertemente.»

II

«... Haz hecho bien en no casarte, Gloria; no me digas que tienes triste suerte. ¡Más triste es la existencia en que la muerte cumple fatal su fiera ejecutoria!

¿Recuerdas cuando alegre te escribía pintándote mi loco paraíso?

Todo se me acabó tan de improvisto como la noche le sucede al día.

Murió mi compañero; fui insensata dándote envidia con la dicha aquella.

MIRAMAR

Gran Establecimiento de Bebidas de ALONSO CAMACHO CACELA

Situado en el Muelle á la entrada de la PLAYA con hermosas vistas al mar
CENAS ECONÓMICAS — ROTA (CÁDIZ)

Me perdonas, ¿verdad? Mi triste estrella no me perdona a mí, pues no me mata.

Ya en morir para unirme con mi esposo, cifro tan solo mi único consuelo; y para hallarle tengo que ir al cielo, que el fué conmigo amante y cariñoso.

Al cielo, sí, fué bueno, lo aseguro: un santo que al cruzar sobre la tierra me quiso demostrar lo que hoy me aterra; que es la felicidad puerto inseguro.

...Adiós, adiós, no quiero entristecerte... ¡Dichosa tú que no gozaste tanto! Sólo te pido un rezo para el santo... Tu amiga que te quiere hasta la muerte».

.....
Como todo es vulgar en esta historia un fin vulgar también está pidiendo, y algo muy dicho se me va ocurriendo que ha transformado acaso mi memoria.

Moraleja: no entones tus canciones alabando la dicha del presente, porque sueles llegarte de repente la Parca fiera con sus tristes sonos.

GABRIEL G. CAMOYANO.

NOVELERIA

UBÉRRIMO campo de abundantes frutos, en antaño labraron los autores preclaros, quienes al soplo inspirador de su fecundo ingenio, crearon con sus quimeras de fantasías galanas, novelados mundos.

Lejano están los días en que se deleitaban nuestras horas, con los lances de lides y de amores que *Morsemorplaña*; de aquellas alegrías al dar *El primer vuelo*, en el conjunto armonioso de aromas y colores; de aquellas impresiones de esperanza y de fe al conocer por *El diario de un testigo* el período brillante de victorias y triunfos por africanas tierras; aquel, en fin, sedimento de constante añoranza, tras las lecturas de la fábula a la historia unida de nuestros hechos grandes, perfilados como a golpe de cincel bajo el poder del narrador filósofo que escribió *Luchana*.

Al ritmo de los tiempos, es inmenso el caudal que en el presente atesora España en gloria literaria; vigorosas plumas con impulso magno, de continuo marcan la gallardía del idioma, del pensar la nobleza, que en decires geniales de inimitable prosa, forjan las páginas de los libros selectos.

Ejemplo de este aserto, son las obras de Ricardo León, escritor castizo a quien ya la Academia señaló

su puesto, después de haber premiado tras lucha intelectual su labor eximia.

Forman parte de ella, *Carta de higo*, *Alcalá de los Zegries*, espléndidos trabajos de expresiones clásicas en el sentir romántico, del místico pensar que al alma llega, tradición y leyenda donde florecen el sentimiento del dolor humano, tristuras del deseo, idealidades del sufrir, vivos reflejos de un gran estudio artístico de almas cual en el *Amor de los Amores* y *Los Centauros*.

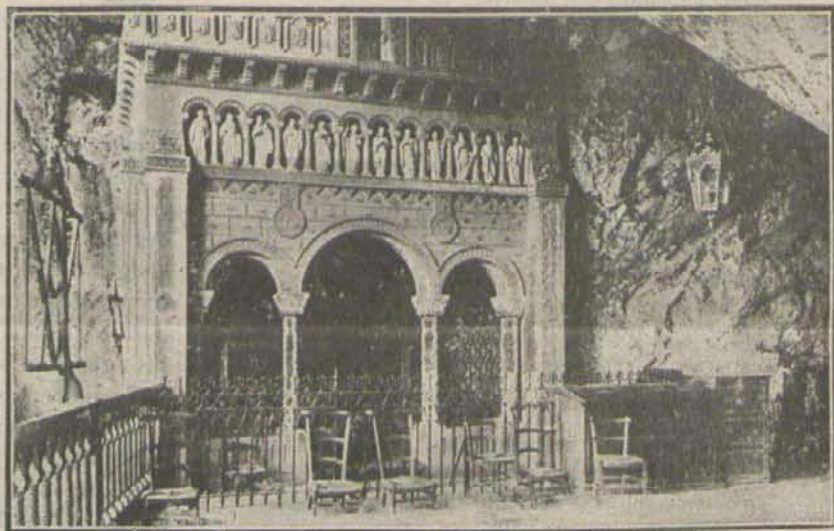
Amor de los Amores, libro de oro de la vida en cuyas áureas páginas henchidas de sublimes ideas, de pensamientos elevados, de abnegación y sacrificio, se revela el espíritu al par que noble, fuerte de su eminente autor.

Noble ofrenda en los altares de la virtud, la de un protagonista infortunado, que al apartarse de la miseria humana con la deshonra cruzada en su vereda, despliega las alas de su espíritu y en rauda vuelo que hasta el cielo llega, mira de frente la verdad y el bien que ofrece generoso en consuelo y perdón.

Insustanciada su pluma en castizos jugos, su espíritu templado en española fuente, forjó su estilo en castellano yunque y la lengua patria que tanto tiene de guerrera y fuerte, adquiere en este artista que produce y que siente dulzura inextinguible.

Él ha cantado la noble y hermosa Andalucía y al hacerlo de Málaga, paraje de su *Comedia Sentimental*, supo pintar con los más vivos colores, su luz deslumbradora, su mar y sus jardines, en donde cobijado por sus naranjales, bajo la paz de su cielo propicios al rumor de sus risueñas fuentes, florecieron más tarde los amenos diálogos de *La escuela de los logistas*.

La poesía de su sentimiento, se ha detenido ante esos



El Santuario de la Cueva de la Basílica de Covadonga.

severos claústros de nuestras Abadías, donde viven el eterno silencio y la perdurabilidad de los siglos; ha cruzado la tierra dormida de la hermosa Castilla, donde se dibuja la sombra eterna del caballero de los leones.

Descendiente de soldado, homenaje rinde a las glorias de las armas y al inflamar su alma en empresas guerre-

LA PALMA - Confitería de Pedro Larrad Rama. - Veracruz, 7-ROTA
SE EXPENDEN DULCES DE TODAS CLASES

Se reciben encargos para Bodas y Bautizos.

Polvorones Especiales: Confección de la Casa

ras, se empeña en la batalla tomando, cual el dice, «el corcel que galopa relinchando de gozo en la llanura al escuchar la voz de los clarines»; ni le detiene, ni le arredra la envidia, ni la intriga y al vencer en la lid, corona sus esfuerzos con el laurel del triunfo.

De autoridad carece nuestro espontáneo encomio; pertenecemos a los últimos en el rango de sus admiradores, mas al pedir disculpa por la temeridad de estos renglones, nos declaramos fervientes entusiastas del señor académico, que en divinas galas de lenguaje poético, de exquisita donosia, alcanzó con sus obras de ensueños y de ideas, elevar su respetado nombre.

B. CELLIER.

EL ETERNO FEMENINO

El sargento Remigio,
del cuarto batallón de infantería,
en el fuerte tenía
un hermoso mastín, que era un prodigio
por su sabiduría.

A todos admiraba
lo mucho que sabía
porque *Sultán*, que así se le llamaba
hacia la instrucción, daba la mano,
se retiraba al toque de retreta,
conocía los toques de corneta
igual que un veterano;
el primero acudía
al toque de llamada;
al rancho puntualmente concurría,
y... ¡lo más asombroso! ¡distinguía
un pan de munición de una patada!

Estaba amaestrado
aquel animalito con tal arte,
que era que ni pintado
para llevar un parte a cualquier parte.
Tras un sitio tenaz y prolongado,
vencidos por el hambre y las fatigas,
y el pequeño fortín siempre cercado
por numerosas fuerzas enemigas;
sin municiones ya, sin más abrigo
que aquel débil remedo de muralla
sobre el que el enemigo
enviaba torrentes de metralla,
dignos de mejor suerte
sus bravos y leales defensores
esperaban impávidos la muerte
primero que rendirse y ser traidores.

.....
Era el amanecer, era esa hora
en que lanza el más vivo, el más risueño
de sus destellos la naciente aurora
y despierta la hueste trinadora
de su apacible sueño.
Huye la sombra a su mansión profunda,
plega la noche su gigante velo,
surge la aurora que de luz inunda
la gigantesca bóveda del cielo.
Bate el insecto sus pintadas alas,
y la naturaleza
derrochando el tesoro de sus galas,
ostenta su hermosura y su grandeza.

Siguió el asedio con el nuevo día.
Feroz el enemigo acometía
con implacable saña;
la leal guarnición disminuía;
pero a cada soldado que caía
atronaba el espacio un ¡viva España!
Y cuando era en el fuerte
la penuria mayor, cuando entregados
a los rigores de su infausta suerte
los valientes soldados
que el fuerte defendían
hambrientos y extenuados
esqueletos, más que hombres, parecían.
¡*Sultán*! (gritó el sargento
jefe de la bizarra fortaleza).
¡Ha llegado el momento
de probar tu valor y tu destreza!
El hambre y la fatiga
darán con nuestros huesos en el hoyo,
como una tropa amiga
no venga en nuestro apoyo.
¡Tú eres nuestra esperanza!
lleva este parte al inmediato fuerte
como un rayo, *Sultán*, que tu tardanza
será lo que decreta nuestra muerte.
.....
Nadie se lo esperaba;
pero no llegó el parte a su destino,
¡por qué el noble animal que lo llevaba
halló una hermosa perra en su camino!

MANUEL SORIANO

El Puente de Zuazo

Es el puente, que tendido sobre el caño de Sancti-Petri sirve de unión entre la península Ibérica y nuestra Isla de León, el más antiguo y quizás el único monumento arqueológico que San Fernando puede ofrecer a las curiosidad del turista.

De construcción antiquísima, indudablemente de época de la dominación romana, es de admirar en él la solidez ciclópea que le ha permitido resistir, durante siglos y siglos, el formidable empuje de las aguas que alternativamente de uno y otro lado se arremolinan con ímpetu, para comunicar las oscilaciones de la marea al nivel de las aguas, en los caños de la Carraca.

Testimonia su construcción romana, el corte de las piedras y la ausencia de argamasa que les sirva de trabazón.

Recibe su nombre actual de don Juan Sánchez del Zuazo, señor de la Isla de León, por donación que, de ésta, le hizo, incluyendo la ciudad de Cádiz, el rey don Juan II. El señor del Zuazo realizó en el puente grandes obras de reparación: pero ni estas obras arrancaron al puente sus características de romano, ni la necesidad que de ellas tuvo restan un ápice al excepcional mérito de la construcción primitiva. Detengámonos un momento en la balastrada del puente y contemplemos la corriente de agua que con ímpetu pasa por sus ojos. Veamos a las pocas horas cómo esta corriente de presión

LA LONJA - Prudencio Fernández Gómez

Ultramarinos, Coloniales y Embutidos. ☛ Pérez de Bedoya, 4.—ROTA (CADIZ)

grandísima ha cambiado de dirección y reflexionemos que las piedras de esos pilares han resistido diariamente durante más de 20 siglos el formidable empuje de dirección alternativa. ¿No es admirable su inmensa resistencia?

Dice el refrán que «la gota de agua llega a perforar la peña»; otra máxima equivalente dice que «constancia todo lo puede»; por último, se asegura también que «todo sucumbe bajo el peso de los años». Como un mentís a estos proverbios, se alza majestuoso e inmovible, a la entrada de San Fernando, el puente de Zuazo que desafía la constancia de las aguas que batien con furia sus pilares, y el paso de los siglos que no logran demoler su fábrica.

El puente de Zuazo es el abrazo de Cádiz y San Fernando a la patria España. Su valor histórico es tan grande como su mérito arqueológico, pues él fué la frontera de España, cuando gimiente la península bajo el poder de los invasores ejércitos napoleónicos era nuestro puente, cortado por su centro, la barrera infranqueable e invencible que separaba la Isla de León (en la que se condensaba el alma nacional, y tremolaba, libre, la enseña de la patria) de los ejércitos que después de pasear triunfantes por el mundo, vieron ante el puente de Zuazo eclipsado el Sol de las victorias y por no haber logrado atravesarlo, tuvieron en silencio que llorar su impotencia y que admirar en lo más recóndito de su alma el valor indomable de nuestros abuelos.

I.

EL GORRIÓN

REÍA el sol en la verde hojarasca poblada de gorriónes, esos pilletes del espacio, como los llamó Daudet, y Pilar, reía también con los ojos llenos de luz, viendo cómo el pobre Perico, enamorado de ella hasta los huesos, se rascaba la pelambre con aire confuso... «—Si te parece pa Mayo», —acabó por decir el mozo... Tratábase de señalar fecha para el casorio; y aunque por él hubiérase verificado al día siguiente, no era cosa de apresurarlo tanto, que la chica no tuviera tiempo para dejar bien concluido su ajuar.

Perico vivía solo con su abuela, la mula... y un gorrión cojo... La compañía era, como se ve, poco numerosa y todavía menos alegre. La vieja, apenas si hablaba, medio ciega y medio sorda en fuerza de años, de disgustos y de fatigas; la mula... pues tan grave y circunspecta como todos los mulos que en el mundo han sido; un relincho al ver el sol, otro cuando tardaba el pienso, y paren ustedes de contar; el gorrión... ¡oh! el gorrión ya era distinto. Podía decirse que él era la alegría de la barraca y la más grata distracción de Perico... Aquel pilluelo alado tenía su historia; una historia breve y trágica... Anidó, sin duda, con su hembra, en la techumbre de la barraca y un atroz vendabal batió el nido, acabando por arrojarlo al suelo. La hembra pudo volar y guarecerse, sin duda, en los árboles cercanos, pero

el infeliz gorrión, enredadas las patas en el cestillo con tanto amor fabricado, rodó el resto de la noche juguete de los remolinos del viento, y allí, junto al pollo de la puerta, le halló Perico, medio muerto, con las plumas manchadas de sangre y una pata rota... «—Ese bicho traerá mala suerte», —dijo la vieja, al ver que su nieto lo metía en una jaula y lo colgaba bajo el emparrado. «—¿Por qué abuela? Y la abuela respondió lacónicamente: «—Porque está *lisiao*. Suéltalo». Pero el mozo rióse de la superstición de la anciana y allí quedó el gorrión prisionero en su jaula, trinando, no se sabe si por natural propensión al canto o por otras causas, y cojo, definitivamente cojo.

Al volver por la tarde a la barraca, caballero en su mula y cansado del trabajo rudo del día, pero entonando a pesar de ello, el lento y típico canto del huertano, Perico quedó admirado, ante el cuadro que se ofrecía a sus ojos... La *gorriona* le llevaba comida al cojo y los dos se daban el pico con la misma ternura que si se encontrasen en el nido... «—¡Pobres animalitos!» —exclamó el mozo... Y tentado estuvo de soltar al gorrión; pero no lo hizo, temeroso de que la falta de plumas caudales le impidiese volar.

Aquella escena amorosa de los pajarillos, se repitió con frecuencia.

Faltaba pocos días para la boda... Perico estaba loco de contento... A su pobre mula, vieja ya para largos trotes, la baldó a varazos, corriendo de la huerta a la ciudad y de esta a aquella, llevando y trayendo cosas para el día del casorio... Su último viaje, aquel en que se traía los papeles listos para el cura del pueblo, fué de terribles consecuencias.

Cerró la noche en el camino, se echó encima una de esas tormentas atroces, precursoras de la primavera, y Perico, ganoso de llegar cuanto antes a su hogar, echó con la mula por un atajo que terminaba en el barranco... No era cosa de dar el rodeo de costumbre, en busca del puente y por pasar por delante de la alquería de Pilar... «—¡Arre mula! ¡Arre!» —gritaba el mozo moliéndola a palos para que siguiese adelante. Pero el animal, cegado por los relámpagos y asustado por el estampido de los truenos, ponía las orejas en punta y resistiase con la tenacidad y la fuerza de su raza... Entre gritos y palos y entre una lluvia torrencial que anegaba la huerta, llegaron por fin al barranquillo y la mula se detuvo al borde de la pendiente... «—¡Arre! ¡arre, contra! ¡Mala...! ¡Arre!» —No hubo más remedio que cogerla del ronzal y echar por delante, tirando de ella con toda sus hercúleas fuerzas. Pero estaba de Dios que aquello acabaría mal y mal acabó. La mula dió un mal paso; sus patas delanteras resbalaron sobre las móviles priedrecillas, y allá fué de pecho sobre el infeliz Perico, que rodó con ella al fondo del barrancal.

Dos meses después, el desdichado mozo, abandonaba el lecho, triste por el olvido de su novia que, al saber por el médico que Perico quedaría cojo, se retiró cariacaecida... y no volvió por la barraca.

Cojo quedó, en efecto, el pobre Pedro; y cuando con la pata izquierda, más corta que antes, torcida y tiesa,

Gran Balneario y Fonda de "Nuestra Señora del Rosario"

Propietario: D. DOMINGO FIGUEROA ROTA (Cádiz)

se presentó ante Pilar, ésta se concretó a decirle con todos los miramientos a su alcance, que no eran muchos:

—Perdona Perico; pero he decidido no casarme... por ahora... contigo. Dispensa; pero...

Sobradamente comprendió Pedro la causa. Quedóse reflexivo un instante, y luego, silencioso, tirando de su pata y balanceándose grotescamente al andar, echó camino adelante sin decir palabra, sorbiéndose sus lagrimones de dolor y despecho, entre angustias y vergüenza.

Llegó a su barraca... Sí, la abuela había dicho bien: el gorrión *lisiao* traería mala pata, ¡y tan mala!... Dirigió los ojos a la jaula del cojo y... ¡Vaya por Dios!... La escena de otras veces... La *gorriona*, llevándole comida y dándosela con su piquito... ¡Pobres pajarillos!... ¡Ellos sí que eran constantes...

—¡Las mujeres!—murmuró Perico, secándose con iracundo puño sus lagrimones.—¡Las mujeres!... ¡Ah! ¡mejores son los animales!

Y aquella vez no le contuvo nada... Corrió a la jaula, la abrió de par en par, y el cojo, con nuevas plumas caudales en sus frágiles y ligeras alas, tendió el vuelo y paróse junto a su hembra en el árbol vecino, entonando el alegre canto de la libertad.

—¡Mejores son los animales!—repetía entre tanto Pedro, llorando de bruces en el pollo de la barraca...

Y el sol reía... reía alegre en la verde hojarasca del emparrado, en la mies madura, en el espacio sin fin...

LUIS DE VAL

La Muerte del Torero

LA muerte del torero, en medio de las ofrendas entusiastas que la «afición» tributa a la victoria de la tauromaquia, es una de las muertes más tristes.

Es una muerte pública.

Me diréis, y con razón que hay muchas muertes públicas que merecen laureles. La del soldado que sacrifica su vida por la patria, no es sólo hermosa sino sublime. La del estadista que por defender un principio social cae bajo el arma traidora del asesino, es también merecedora de admiración eterna. Pero, yo no sé por qué, la muerte del torero, por muy sentida que sea, por muy llorada, siempre tiene algo de aparatoso, algo que toca en los linderos del espectáculo.

¡Pobres muchachos! Mueren llamando a su madre, maldiciendo su equivocación por haberse «metido en el terreno del toro».

Indudablemente, en tauromaquia, los errores se pagan con la vida. Pero, sino fuera así ¿a qué vendrían esos sueldos tan enormes? De todos modos, ¡paz a los muertos!

Yo no creo que el pueblo español tribute esas apoteosis funerarias a los toreros, y no a los sabios, a los

escritores, a los artistas, a los hombres virtuosos, por falta de corazón, sino por sobra de ignorancia.

Los mismos instrumentos de publicidad, seguramente por no dar voces en el desierto, consagran mayor espacio a las revistas de toros que a las de libros o inventos!

En un país en donde poquísimos ciudadanos saben «leer», y los que saben repudian todo medio de cultura, nada tiene de extraño, aunque sí mucho de reprehensible, que sólo apasione lo que entra por los ojos, por los sentidos fácilmente, sin gran esfuerzo de inteligencia, sin pensar en el porvenir o el progreso de la patria, camino aquél que conduce a la esclavitud o al aniquilamiento a los pueblos decadentes, que tienen alma no más que para el placer, la diversión y el egoísmo del día actual. ¡Morir en un circo, destripado por el cuerno de un toro!... Confesemos que la muerte de los gladiadores antiguos era siquiera artística, bella, y, sobre todo, «obligada». El gladiador no luchaba por su gusto, ni por su medro, ni por su gloria. Peleaba bajo una ley inexorable que le forzaba a derramar su sangre, y caer exánime en la arena, y, por toda apoteosis, tras tanta sumisión y valentía, el «Spoliarium».

De todos modos ¡pobres toreros! Infortunados hijos del pueblo, dejan su modesto oficio por la rápida aunque peligrosa ascensión a la fortuna y la fama. Desdénan la existencia oscura, si bien pacífica, del taller, del mostrador, de la oficina, y se precipitan en esa vorágine de oro y de aplausos que ofrece el toreo, sin pensar que un milímetro de error basta para cortar sus vuelos de repente aun en el principio.

¡Paz, paz a los muertos! Pero conviene que los vivos aprendan. Es menester que los muchachos que salen con sangre ardiente, noble y generosa, no se dejen fascinar por el «traje de luces» del toreo, sino que reflexionen que esos trajes tan vistosos y brillantes no son más, muchas veces, que sudarios que encubren constantemente la muerte, y uniformes que militan bajo una bandera de barbarie.

RAFAEL FERNÁNDEZ MELGAR.

CUENTO ANDALUZ

Explicaba un sevillano a un pastor que le escuchaba las grandezas que encerraba la iglesia del Vaticano.

—Mira tú si habrá extensión, que el que oyendo misa esté en la puerta, al cura ve del tamaño de un piñón.

—¿Y hay altares?—Más de mil; el mayor es colosal... basta decir que el misal se muda en ferrocarril.

LUIS DEL ARCO.

Cádiz.—Tip.—Lit. LA GADITANA, Duque de Ciudad Rodrigo, 19

SAN ANTONIO - Fábrica de Conservas Vegetales de Adriano Almisas y C.^a CALVARIO, NÚM. 4.—ROTA

Sus conservas son las más preferidas por fabricarse con los frutos más selectos de Rota.

¡EUREKA!

PANIFICADORA MECÁNICA

La más importante e higiénica de la Región.

PRECIOS

San Diego..... kilo a 0'44 pta.
San Félix (cundis y bobas) » a 0'46 »
San Lorenzo, en piezas
de 200 gramos..... » a 0'50 »
Francés pieza a 0'05 »

PESO COMPLETO

Pan de lujo y Pan molido

Estas clases se irán poniendo a la venta a medida que se vaya organizando el servicio, las que se anunciarán con anticipación.

Situación de las Sucursales:

Constitución, núms. 292, 258, 93 y 10;
Carmen, núm. 27; San Bruno, núm. 15;
San Pedro Apóstol, núm. 40; Santa Ana
y María, n.º 15; General Pasquin, n.º 50;
Colón, núm. 25, y Antonio López, núm. 6.

Todas las Sucursales tienen una banderola que dice:

¡EUREKA! PANIFICADORA

BAZAR REPETTO

ROSARIO, 17 Y 19.-ROTA

Loza, Cristal, Porcelana, Muebles,
Ferretería, Calzados, Alpargatas, Ob-
jetos de Escritorio y artículos de Bazar.

MANUEL SANCHEZ CABALLERO

Café, Vinos y Licores
MANZANILLAS DE ACREDITADAS MARCAS
Canalejas, 3.-ROTA

ULTRAMARINOS Y COLONIALES

DE
MIGUEL GARCÍA VAZQUEZ
Rosario, 2.-ROTA

Dositeo Rodríguez Fernández

Ramón Auñón, 18.-San Fernando.
Fábrica de Gorras de todas clases,
al por mayor y menor.

GALLARDO Y ALBA

SAN FRANCISCO, 21.-CADIZ

Anuncian a su distinguida clientela
haber recibido todos los artículos para
la presente temporada.—Especialidad
en tejidos de gran fantasía.

José María González Arjona

LABRADOR
COSECHERO DE VINOS

ESPECIALIDAD
Cintilla de Rota
ROTA

Germán Córdoba García
Profesor Veterinario.

Constitución, 44. San Fernando.

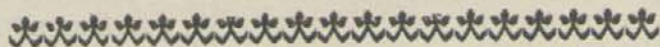
Bazar Inglés

Sobrinos de FERNANDO DE LABRA Y C.ª

Calle Ramón Auñón, esquina á Rodolfo del Castillo

SAN FERNANDO

Ferretería, Pinturas y artículos para la Marina.



FRANCISCO DE CALA Y GAMBOA

JEREZ Y SANLÚCAR

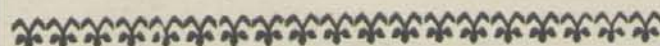
Pedid en todas partes el exquisito Amontillado POLO, la
afamada Manzanilla SOLITA y el legítimo Vermouth Torino
DIAVOLO.—Grandes existencias en Manzanillas.

Depósito en San Fernando:

D. Manuel Caramé y Pineda.

Constitución, 73.

Teléfono, 35.



LUIS CARAMÉ

Centro Habilitación de Clases Pasivas

Constitución, 73.—Teléfono 535.—San Fernando

Director general para la provincia de Cádiz de las im-
portantes Compañías aseguradoras inglesas

LA NORWICH UNION

de Seguros contra Incendios, y

THE CONSOLIDATED

de Seguros sobre la Vida.

CONCIERTO SALINERO

—Domicilio Social: Constitución, número 191—

SAN FERNANDO (CÁDIZ)

TELÉFONO NÚMERO 547

Exporta a todos los mercados del mundo
sus riquísimos e higiénicos productos.—Sal
marina depurada e insustituible para toda
clase de salazones y usos domésticos.—Pre-
cios del lastre puesto al costado del buque
en la bahía de Cádiz, 25 ptas.—Para deta-
lles dirigirse al Presidente o al Secretario
general, D. Enrique Garrido y García.

COLEGIO DE LA MARINA

REAL, 232.—San Fernando (Cádiz).

Preparación para la Escuela Naval Militar y Carreras del Ejército

DIRECTORES

Don Alfredo Pardo, teniente coronel de In-
genieros de la Armada.

Don Juan de Bona, teniente de navío.

Resultado obtenido en las oposiciones últimas:

Número total de opositores, 132.—Número de alumnos
aprobados de todas las asignaturas, 42.—Número de alum-
nos presentados por este colegio, 12.—Plazas obtenidas, 9.
—Aprobados sin plaza, 1.

Nombres de los alumnos aprobados con plaza:

D. José M.ª Ragel, D. Pedro Aubaredes, D. Miguel Buiza, D. Jo-
sé Noval, D. Francisco Pemartin, D. Rafael Sánchez Nieto, D. Ra-
món Aubaredes, D. Isidro Sáiz, D. Luis Miquel y D. Federico López
y Ruiz de Somavio.—Los Sres. Buiza, Noval, Pemartin, Sánchez,
Miquel y López, se presentaban a oposiciones por primera vez, y de
ellos, los Sres. Noval y Sánchez, con la edad mínima.

Se admiten internos.—Para informes dirigirse a uno de los Direc-
tores.—Pedid Reglamentos.

Pastelería y Cervecería

VIENA

SAN MIGUEL, NUMS. 1 y 3

Sucursal: Columela, 27

Se confeccionan dulces de todas clases, ramilletes, tartas y se sirven lunches para bodas y bautizos.

CADIZ

Agencia General de Negocios

(Consultorio Económico Jurídico)

Constitución, núm. 71, principal

SAN FERNANDO

DIRECTOR GERENTE

D. José Garzón y Ruiz

ABOGADO Y AGENTE DE NEGOCIOS

Se encarga de gestionar y resolver toda clase de asuntos judiciales ó extrajudiciales, de naturaleza civil ó mercantil, en cualquiera localidad de España.

Horas de despacho: de 1 á 6 de la tarde.
Consultas gratuitas, de 9 á 11 de la mañana.

IRIS

Nadal - García Francos

BAZAR, PAPELERIA

Útiles de Escritorio é Imprenta

Trabajos tipográficos de todas clases y precios económicos.

Constitución, 82 y 84

SAN FERNANDO

VENANCIO SANCHEZ

Últimas novedades en Pasamanería, Quincalla, Mercería y Perfumería. Artículos de viaje.

Extenso surtido en artículos para confecciones de sombreros de señoras.

PRECIO FIJO

Columela y San Francisco, 13

CADIZ

La Sevillana

LANERIA Y COLCHONERIA

Bilbao, 1. — CADIZ

Lanas, Miraguano, Borrás, Crin vegetal, Colchones de lana, Catres, Colchonetas, Almohadas, Zaleas lavadas y sobadas.

No comprar ninguno de estos artículos sin visitar antes esta casa.

PEDRO DOMECCO

Casa fundada en 1730

Vinos y Coñac

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante en la provincia de Cádiz,
. Antonio Ríos Flores
Calle de Belén, 7.—JEREZ

HOTEL VICTORIA - Propietario: JOSÉ REPETO LLORCA

Coché á la llegada de los trenes.—Isaac Peral, 11 y 12.—Cádiz

LA ITALIANA

GABRIEL ESPAÑA

Columela y Rosario.—CADIZ

Conservas de pescado y carne, hortalizas y frutas variadas.—Vinos y licores nacionales y extranjeros.—Champagne.—Caldo «Bols».—Cacao, Tés, Cafés, sopas de todas clases y galletas de todas las marcas.—Especialidad en chacinas, embutidos y fiambres.

Talleres de Construcción y Reparación de Buques y Carruajes de todas clases.

Miguel Martínez e Hijos

D I QUE

propiedad del Establecimiento situado en el Muelle de Zaporito de San Fernando (Cádiz).

Dirección postal:

“Zaporito” San Fernando (Cádiz)

D. Manuel Pece Casas

Médico-Cirujano, especialista en las enfermedades de los niños.

Cervantes, núm. 7. San Fernando.

Dr. D. Luis López Sacconne

Médico-Cirujano.

Re-A, 84.

San Fernando.

Salvador García Suffo

San Fernando (Cádiz)

Propietario de Salina y Cosechero de Sal Marina

REPRESENTACIONES Y ADMINISTRACIONES DE SALINAS
Y AGENTE DE SEGUROS

Horas de oficinas, de 9 á 1.

Teléfono núm. 534.

Felipe Sánchez García

COSECHERO Y EXPORTADOR DE SALES

Representaciones y Administraciones.

AGENTE DE SEGUROS

CORRESPONSAL DEL “CREDIT LYONNAIS”

Teléfono 516.

SAN FERNANDO

VINOS DE JEREZ Y CHICLANA

D. Pedro González de la Torre y Hernández

VENTAS AL POR MAYOR

TELÉFONO 63

SAN FERNANDO

CARNECERÍA DE

José Haro García

Carne de vaca y ternera de superior calidad.

Carne de cerdo y chacina á precios corrientes, garantizándose el peso y el aseo.

Se sirve á domicilio.

GENERAL PASQUIN, 21